

18 AVIONES EXTRANJEROS MAS, DERRIBADOS EN COMBATE



Madrid, miércoles 25 de mayo de 1938 15 cts. Alrtonso XI, 4. - Teléfono 21090. - Cuarta época. - Núm. 768 (1.478)

OTRA MAGNIFICA HAZANA DE LOS GLORIOSOS AVIADORES DEL PUEBLO

Barcelona, 24 (7.30 t.).—En el Ministerio de Defensa Nacional facilitaron esta tarde la siguiente nota referente a Aviación:
"Se reciben nuevas noticias sobre el importante combate aéreo que tuvo lugar ayer en el frente del Ebro, y que duró desde las 15 hasta las 16,30 horas. Fueron derribados los siguientes aparatos enemigos:
Un Fiat al Sur de Lloa, otro en las proximidades de Las Lagunas, al Sur de Ivor de Urgell; otro al Norte de Castellseras, otro en las proximidades de Mangay, otro al Norte de Lérida, otro cerca de Cubells, cuatro en las proximidades de Balaguer, otro en Bellunt, otro cerca de Barbéns, otro en Torrelamar, otro en Menarguens, otro al Este de Bellols, otro en las proximidades de Belcaire, otro en las inmediaciones de Vallfogona y un bimotor al Norte de Balaguer. Total, 18 aparatos.
Han sido hechos prisioneros dos pilotos, que se arrojaron en paracaídas, ambos de nacionalidad italiana.
Nosotros perdimos tres moscas, dos de los cuales cayeron en nuestras líneas, resultando un piloto muerto y otro herido."—Febus.

A TRAVES DE LOS HECHOS Las justas apreciaciones de nuestro Partido

En el mismo instante en que nuestra camarada Pasionaria hacía su magnífico informe en el Comité Central de nuestro Partido, tenían lugar dos hechos de gran trascendencia. El Ejército popular acentuaba su resistencia en un frente, contraatacaba brillantemente en otro y llevaba a cabo una acción magnífica, asombrosa por su audacia, exponente de las cualidades heroicas de los defensores de España. Y en la zona invadida, un millar de presos abrían violentamente las puertas de la prisión de Pamplona y huían del inferno fascista hacia la frontera francesa. Tanto la resistencia de Levante, los contraataques de Cataluña, la conquista del fuerte Carchuna y la liberación de los trescientos asturianos sometidos a trabajos forzados, como la sublevación de los presos de Pamplona, corroboran las afirmaciones que a lo largo del discurso de Pasionaria se contienen.
Esta nueva situación que se define en el informe, creada a consecuencia de la tenaz resistencia de nuestro Ejército y de nuestro pueblo, tiene su expresión en los hechos a que nos referimos. Sin la resistencia a su tiempo no se daría la mayor resistencia de hoy. Sin aquella resistencia de antes no se contraatacaba y no se realizaban acciones tan audaces como la de Mestri. E igualmente la lucha en el campo fascista contra los invasores y sus lacayos no se hubiera agudizado hasta el punto de tomar el carácter de verdaderas sublevaciones.
Son estos hechos una evidente demostración de nuestra capacidad de lucha y de victoria, en la cual confía cada día más el Partido Comunista. Y ello, a pesar de que la situación esté particularmente agudizada en contra nuestra, por haber aumentado las dificultades después del corte de las comunicaciones entre Cataluña y el resto de España.
Parece como si esos mil españoles de la cárcel de Pamplona hubiesen escuchado las palabras de Pasionaria. Su encendido llamamiento a todos los españoles. "Llamamos a los hombres que sienten el orgullo de ser españoles y los decimos: los pilotos de España son justamente los españoles quienes pueden resolverlos, quienes tienen derecho a resolverlos. ¡Por encima de todo, guerra al invasor!" Esos mil españoles, llamados falangistas, pero que han sentido su corazón hervir en odio contra los ladrones de nuestra tierra, tienen el mismo enemigo que nosotros: el invasor italiano.
Como en 1808, una causa engranda una a todos los españoles: la independencia de la patria. A los de más allá de las trincheras, a los que viven sometidos al yugo ignominioso de los extranjeros, nosotros, los españoles de la República, hijos todos de la madre España, les tendemos la mano y les invitamos a unirse a nosotros para hacer la guerra al invasor y aniquilarlo.
Son, repetimos, hechos que reafirman las apreciaciones de Pasionaria. Pero no sólo las ya expresadas. Sino también aquella que nos pone en guardia contra las ilusiones de la victoria. La resistencia de nuestros soldados es algo magnífico que inunda de gozo nuestro corazón de españoles. Pero, ¿es que podemos permitirnos, en esta maravillosa epopeya, un momento de desconfianza en la capacidad de resistencia de agotaría si todo el pueblo no acudiera en ayuda de los héroes. Y se acude en su ayuda con la MOVILIZACION GENERAL de todos los recursos y energías del pueblo.
Los síntomas de descomposición de la retaguardia fascista no nos relevan —como pensarán algunos— de obligaciones, de deberes y de sacrificios. Por el contrario, como ayer afirmaban nuestros camaradas Checa y Hernández es ahora —en esta encrucijada de nuestra guerra, donde los peligros no sólo no han desaparecido, sino que ganan en volumen en la medida en que el fascismo nos muestra hundiéndose rápidamente para que no se agudicen las contradicciones que, junto con nuestra resistencia, le llevan al fracaso— cuando debemos multiplicar el esfuerzo de todos los españoles para ganar el tiempo al fascismo, para ganar a los invasores en esta carrera de velocidad que ambos hemos emprendido, según palabras de Comorera.
Las ilusiones nos han costado siempre demasiado caras. Mantengamos una línea inflexible de serenidad activa, de trabajo incansable, de unidad prieta e irrompible para movilizar a todos y todo para la guerra, y la guerra la ganaremos, salvando así a España de la vergüenza del vasallaje y al mundo de una hecatombe sin precedentes en la Historia.

"Un país que está combatiendo por su independencia nacional--ha dicho nuestra camarada Pasionaria--no puede ahorrar o restar esfuerzos para vencer. Debe llamar a las armas a todos sus hombres, y no puede permitir ni lujos ni desgastes; no puede tolerar ni particularismos ni desórdenes"

PARA VENCER: MOVILIZACION GENERAL



El consejero de Trabajo del Gobierno de la Generalidad de Cataluña, camarada Vidella, miembro del C. E. del P. S. U. de C. y presidente de la U. G. T. en Cataluña, depositando un ramo con el escudo catalán en la tumba de Pablo Iglesias, el insignie propagador del Socialismo español.

La situación checoslovaca sigue siendo peligrosa

Praga, 25 (2 t.). (De nuestro enviado especial).—Las noticias que nos llegan sobre los planes de los "nazis" indican que, a pesar de la tranquilidad y del optimismo momentáneo, la situación es mucho más peligrosa. No parece ser que los "nazis" hayan comprendido que debían dejar en paz a Checoslovaquia. Uno de los principales representantes de Heinelein ha publicado la siguiente sinuosa declaración: "La mecha está ya encendida y el fuego se acerca a la bomba".
La actitud del Gobierno es hoy más firme y más unida en lo que se refiere a la defensa del país. Las medidas militares tomadas actualmente continúan con la plena aprobación de todos los partidos, y éstos están de acuerdo con todas las medidas de defensa que puedan ser necesarias para el desarrollo ulterior de la situación. Las deshonrosas reivindicaciones de Heinelein en el referente a la autonomía territorial, lo que quiere decir la independencia total para todo el territorio de habla alemana, son firmemente rechazadas por el Gobierno. También es rechazada la petición de que en los distritos en las mayorías alemanas son las más fuertes, gocen de una sedicente autonomía regional. El Gobierno no permitirá tampoco que los "nazis" establezcan, en los distritos en que se encuentran en mayoría, un régimen dictatorial sobre las minorías.
Por otra parte, van muy lejos los esfuerzos encaminados a dar satisfacción a todas las demandas legales de las minorías en Checoslovaquia. Además Checoslovaquia no tendrá ya una sola lengua oficial, y los puestos de los funcionarios del Estado serán distribuidos proporcionalmente entre las diferentes nacionalidades con arreglo a su importancia numérica. Praga está tranquila, pero está en guardia.
En los almacenes en los que se venden cartitas contra gases asfixiantes

"LA MECHA ESTA YA ENCENDIDA, Y EL FUEGO SE ACERCA A LA BOMBA", DICE UN REPRESENTANTE DE HEINEIN

están llenos de una multitud de ciudadanos que piden cartitas de los últimos modelos, garantizadas por los laboratorios del Estado.
En todas partes se ven banderas de la España republicana, símbolo de la defensa de la Democracia y de la Paz. Decenas de millares de personas lucen en las solapas banderitas de la República española.—A. I. M. A.



Nuestro camarada Jesús Hernández, que ha intervenido en la reunión del Pleno del Comité Central del Partido Comunista.

Elementos que se encuentran cerca de Franco, complicados en la sublevación iniciada en Pamplona contra él y los invasores

Buscando la ayuda exterior, tratan de extender el movimiento a otras zonas de la España fascista

Muchos evadidos han atravesado ya la frontera francesa

El primer choque serio se produjo hace cerca de dos meses. Ciertos falangistas muy conoídos en Navarra, dirigidos por Gregorio Apecheguia, jefe de Falange de la región, organizaron un golpe de mano con intención de apoderarse de Franco. Descubierta a tiempo, los rebeldes detuvieron a Apecheguia y a sus cómplices falangistas, tan conocidos como el pelotari Patricio, Lucio Arrieta y el propietario de un rancho llamado Zabaitza, así como a doscientos falangistas comprometidos en el movimiento.
Todos éstos fueron encarcelados en el fuerte de San Cristóbal, fortaleza situada a ocho kilómetros de Pamplona. En el fuerte había ya bastantes presos. Desde el comienzo de la rebelión se había encarcelado allí a personas de izquierda, algunas de ellas condenadas a muerte, y también a prisioneros de Euzkadi, Santander y Asturias. En total había más de mil detenidos, entre los cuales figuraban personas tan conocidas como el coronel de Artillería Víctor Carrasco, que siendo gobernador militar de Logroño se negó a sublevarse y fue condenado a muerte, y luego le fué conmutada esta pena por la de cadena perpetua.
Estaba allí también Andrés Espinosa, el más célebre de los alpinistas vascos, el único hombre que ha hecho la ascensión del Killimandjaro. Había también numerosos jefes y oficiales de las Milicias del Norte, igualmente complicados con los conspiradores indios en el golpe de mano falangista. Se produjo una gran excitación y empezó a circular la consigna que hoy tienen casi todos los falangistas: "Antes rojos que italianos".
El segundo golpe, más fuerte, fué el

MOVILIZACION GENERAL DEL PUEBLO!

En ple todos los recursos, todas las energías. La guerra nos exige el máximo de sacrificios. Y hay que ofrecer todo cuanto tenemos para llegar a una mañana de paz y de progreso.

La Historia nos muestra ejemplos aleccionadores. En la revolución rusa todos los hombres útiles formaron en las filas del Ejército liberador. En la contienda imperialista de 1914 también fueron movilizados todos los hombres para ganar la guerra, dejando paso a las mujeres para que ocuparan los puestos vacíos. Así se formaron grandes reservas. Así, la misma Inglaterra, por ejemplo, formó rápidamente un poderoso Ejército, decisivo, porque se pudo ahogar al Ejército del Kaiser, gastado ya en un agotador avance.

Nosotros tenemos delante un Ejército que tiene prisa por terminar la guerra; que ha presto en juego todos los recursos; que está gastando sus mejores tropas y su mejor material ante nuestras resistencias heroicas; que está minado por disensiones que, cada vez más, saltan a la luz, como ahora ha ocurrido en el fuerte de San Cristóbal; que tiene una retaguardia descompuesta, cansada de la guerra y cada día más decidida a enfrentarse con los invasores.

Movilización general de todo el pueblo que lucha por su libertad y por su independencia. Todos los hombres útiles a las armas. Hay que fortalecer los cuadros de nuestro Ejército popular; hay que formar también poderosas reservas para cubrir las últimas etapas victoriosas; hay que poner en ple de guerra a todos los hombres útiles para la lucha y adiestrarlos y capacitarlos para la victoria.

Nuestras mujeres, a la producción. Ocuparán los puestos vacíos en las fábricas, en los talleres, en el campo... Por cada hombre incorporado al Ejército, dos mujeres incorporadas a la producción. Todo y todos para la guerra. Hay que ofrecer el máximo de sacrificios para conquistar la independencia de nuestra patria y una vida de bienestar y de felicidad.

Nuestras mujeres, a la producción. Ocuparán los puestos vacíos en las fábricas, en los talleres, en el campo... Por cada hombre incorporado al Ejército, dos mujeres incorporadas a la producción. Todo y todos para la guerra. Hay que ofrecer el máximo de sacrificios para conquistar la independencia de nuestra patria y una vida de bienestar y de felicidad.

Movilización de todos los recursos!

El enemigo busca siempre los puntos débiles. Hurta la lucha del hombre contra el hombre. Y por allí donde encuentra un punto vulnerable lanza todo su aparato guerrero para romper nuestra línea y situarse audazmente en posiciones que comprometan a otras nuestras. La guerra es dura y exige el máximo de sacrificios. Por encima de todo, no debe haber un solo instante de tregua, de vacilación o de duda.

Allí por donde el enemigo encuentra una barrera de fortificación junto a una barrera de arroyos y de combatividad no puede pa-

TRES VECES

SE LLEGO AL CUERPO A CUERPO

SECO, duro, pelado. El Cerro Gordo se levanta en medio de la zona del frente de Levante, en el sector de Albuñac. En sus falda se han librado ya fuertes combates. Aquella día, los obuses comenzaron a picar en todo el cerro, desde la ladera al vértice. El enemigo inició su avance, cubriéndose por las resquebrajaduras del terreno, ocultándose entre las grietas profundas. Poco después, estaba frente a nuestros soldados. Y comenzó la lucha encarnizada, hombre contra hombre, en un ferroz cuerpo a cuerpo.
Hubo que replegarse momentáneamente. Un torrente de metralla y de bombas subía por toda la falda del cerro. En nosotros se sentía el ansia de ganar aquella posición. Y España había de defenderla así, metro a metro, sin ceder un palmo. Y a la mañana siguiente, nuestra Artillería dio el primer golpe. La bandera que el soldado había clavado tentativamente en el alto del Cerro Gordo, buscando un efecto moral, saltó destrozada. Nuestros soldados gateaban piedra por piedra. Un oleaje de fuego avanzaba respaldando contra arriba. Y los fusiles llegaron al vértice del cerro, empujados por hombres que parecían titanes. La lucha volvió a repetirse con la misma ferocidad que la anterior... Hasta que la bandera republicana comenzó a tremer en la cima del pico más alto. Las máquinas automáticas cantaban en todos los tonos cerrando barreras. Y los fusiles picaban fuertes, piedra por piedra, persiguiendo la huída de los soldados enemigos. Todo el cerro hervía de explosiones y de tiros. Cuesta abajo iban cayendo ya los últimos fugitivos...
Todo la atención del frente estaba sobre el vértice del Cerro Gordo. Decenas de baterías extranjeras señalaban hacia allí sus cañones. Por encima de todo, el enemigo quería conquistar el cerro, que alza su señorial mandado a las demás alturas por encima de sus cúspides.

Ataque y contraataque

Comenzó un segundo ataque con la misma dureza. Nuestros soldados estaban aferrados a sus puestos, como formando parte de la piedra dura donde resquebrajaban las granadas de cañón y salpicaban las balas. Hubo que abandonar de nuevo la posición. En Cerro Gordo enhebraban sus proyectiles la Artillería alemana. Columnas de humo señalaban la altura imponente. Y la metralla rasaba sus falda, perdiéndose entre los retamaos, entre las rocas, entre las retamas secas y pobres que dan color al Cerro Gordo.

MOVILIZACION GENERAL DEL PUEBLO!

En ple todos los recursos, todas las energías. La guerra nos exige el máximo de sacrificios. Y hay que ofrecer todo cuanto tenemos para llegar a una mañana de paz y de progreso.

La Historia nos muestra ejemplos aleccionadores. En la revolución rusa todos los hombres útiles formaron en las filas del Ejército liberador. En la contienda imperialista de 1914 también fueron movilizados todos los hombres para ganar la guerra, dejando paso a las mujeres para que ocuparan los puestos vacíos. Así se formaron grandes reservas. Así, la misma Inglaterra, por ejemplo, formó rápidamente un poderoso Ejército, decisivo, porque se pudo ahogar al Ejército del Kaiser, gastado ya en un agotador avance.

Nosotros tenemos delante un Ejército que tiene prisa por terminar la guerra; que ha presto en juego todos los recursos; que está gastando sus mejores tropas y su mejor material ante nuestras resistencias heroicas; que está minado por disensiones que, cada vez más, saltan a la luz, como ahora ha ocurrido en el fuerte de San Cristóbal; que tiene una retaguardia descompuesta, cansada de la guerra y cada día más decidida a enfrentarse con los invasores.

Movilización general de todo el pueblo que lucha por su libertad y por su independencia. Todos los hombres útiles a las armas. Hay que fortalecer los cuadros de nuestro Ejército popular; hay que formar también poderosas reservas para cubrir las últimas etapas victoriosas; hay que poner en ple de guerra a todos los hombres útiles para la lucha y adiestrarlos y capacitarlos para la victoria.

Nuestras mujeres, a la producción. Ocuparán los puestos vacíos en las fábricas, en los talleres, en el campo... Por cada hombre incorporado al Ejército, dos mujeres incorporadas a la producción. Todo y todos para la guerra. Hay que ofrecer el máximo de sacrificios para conquistar la independencia de nuestra patria y una vida de bienestar y de felicidad.

Nuestras mujeres, a la producción. Ocuparán los puestos vacíos en las fábricas, en los talleres, en el campo... Por cada hombre incorporado al Ejército, dos mujeres incorporadas a la producción. Todo y todos para la guerra. Hay que ofrecer el máximo de sacrificios para conquistar la independencia de nuestra patria y una vida de bienestar y de felicidad.

Movilización de todos los recursos!

El enemigo busca siempre los puntos débiles. Hurta la lucha del hombre contra el hombre. Y por allí donde encuentra un punto vulnerable lanza todo su aparato guerrero para romper nuestra línea y situarse audazmente en posiciones que comprometan a otras nuestras. La guerra es dura y exige el máximo de sacrificios. Por encima de todo, no debe haber un solo instante de tregua, de vacilación o de duda.

Allí por donde el enemigo encuentra una barrera de fortificación junto a una barrera de arroyos y de combatividad no puede pa-

El camarada Antonio Mije, que ha intervenido en el Pleno de nuestro Comité Central.

ARCHIVOS ESTATALES

